

Presentación del libro "La luz se llama Julia", Escrito por Eutiquio Cabrerizo, estudiante de la UNED

Entrevista a Eutiquio Cabrerizo, estudiante de Antropología Social y Cultural en el Centro UNED de Cantabria: "yo miro hacia atrás y me veo escribiendo siempre. Cuentos infantiles cuando era niño, poesías de amor con las primeras novias, prosas de pequeño formato en los períodos del existencialismo y los sueños rotos..."



Eutiquio Cabrerizo Cabrerizo, estudiante de Antropología Social y Cultural en el Centro UNED de Cantabria. Eutiquio no es diferente a cualquier otro alumno de la UNED, su ceguera no le ha impedido superarse día a día, cursando sus estudios en esta universidad.

Siempre desde una perspectiva humana y con el respeto y delicadeza que cualquier tipo de discapacidad merece, a raíz de la presentación de su cuarta novela surgió la idea de esta entrevista. Propósito delicado, sí, pero basado en la empatía, pues para comprender hay que conocer.

Nuestro estudiante presentará [el 15 de diciembre de 2015 en el Centro UNED de Cantabria su último libro, "La luz se llama Julia"](#). En esta ocasión, la trama de la obra se enfoca al tratamiento literario del espectro sensorial y relacional de las personas ciegas, tema en el que se mueve con conocimiento de causa por sus circunstancias personales, y que puede

extrapolarse a la amplitud de capacidades de todas las personas con diversidad funcional. El argumento discurre a lo largo de tres días sucesivos de la vida del protagonista, en memoria del itinerario de Ulises, con el trasfondo de la mitología clásica y un recorrido literario relacionado con la ceguera a lo largo de la literatura universal. La lectura de la novela puede llegar a cambiar radicalmente los estereotipos colectivos sobre las discapacidades y, especialmente, sobre la ceguera.

*"La luz se llama Julia" obtuvo el **segundo Premio de novela para escritores ciegos en la XXVII edición del concurso Premios Tiflos de Poesía, Cuento y Novela**. Nos muestra el discurrir cotidiano de una persona ciega durante tres días sucesivos de su vida, describiendo impresiones sensoriales, su actividad laboral, sus relaciones sociales y su afición a la literatura, especialmente de libros de la literatura universal con personajes ciegos. Leyendo "La luz se llama Julia", el lector se pone en la piel del protagonista y vive en primera persona otro modo de percibir la realidad. Distinto, pero que no por ello deja de ser enriquecedor y apasionante, más enriquecedor y apasionante si cabe.*

"Esta institución es un espacio que despierta confianza y da prestigio a quienes se gradúan en ella. Puestos a reconocerlo todo, creo que produce cierto enamoramiento, también podría llamarse adicción, como lo prueban todos los que al finalizar una especialidad se enganchan a otra y otra..."

(Eutiquio Cabrerizo Cabrerizo)*

1. Únicamente con ánimo de conocer tu historia personal, Eutiquio, ¿cuándo y cómo fuiste consciente de que estabas perdiendo visión?

Mi pérdida de vista fue gradual, al final de la primera infancia. El primer síntoma coincidió con el inicio de la etapa escolar, hacia los seis años, cuando fue evidente que me acercaba más de lo normal para ver lo que los demás alumnos veían incluso sin tener que acercarse para verlo. A partir de ese momento empezó un período de dos años de reequilibrios y reaprendizajes, al final del que pude reanudar los estudios, esta vez de un modo diferente por haberme quedado ciego en un plazo relativamente corto pero no traumático.



2. Brevemente, ¿qué estudios figuran en tu currículum?

El inicio de mi currículum educativo son los recuerdos de un colegio de internado para ciegos de la ONCE, y desde entonces fui progresando siguiendo los calendarios ministeriales. Realicé estudios de Filología en la Universidad Complutense, que no culminé con la licenciatura en favor de una convocatoria para Jefes Administrativos de la ONCE, que me han permitido recorrer varias comunidades autónomas y ocupar puestos de diferentes responsabilidades en su estructura de gestión.

3. ¿Cuándo decides matricularte en la UNED, concretamente en Antropología Social y Cultural?

Mi paso interruptus por la Complutense me dejó dos sinsabores latentes. El primero de ellos la

parte inconclusa de la carrera propiamente dicha, y el segundo el convencimiento de que la especialidad elegida no iba a responder a las expectativas puestas en ella, por estar más ajustada a una finalidad academicista y menos enfocada hacia la creatividad literaria de lo que yo hubiera deseado. Por este motivo, superadas las etapas de la vida donde los hijos pequeños y las mayores responsabilidades laborales exigen la casi totalidad de nuestro tiempo, he encontrado en los estudios de Antropología ofertados por la UNED la solución perfecta a las ilusiones juveniles que he seguido conservando desde entonces. El grado de Antropología Social y Cultural va a cubrir, ya está cubriendo, todas aquellas expectativas que quedaron insatisfechas de joven y que ahora podré satisfacer.

4. Alguien más de la familia estudia en la UNED, ¿qué tiene la UNED para que estéis aquí?

Sí, en mi casa, de un modo o de otro, todos estamos vinculados a la formación universitaria: en el caso de mi mujer está matriculada en la UNED en el grado de Trabajo Social, y mis hijos se reparten entre estudios relacionados con la Informática y la Historia del Arte. Ciertamente esta institución es un espacio que despierta confianza y da prestigio a quienes se gradúan en ella. Puestos a reconocerlo todo, creo que produce cierto enamoramiento, también podría llamarse adicción, como lo prueban todos los que al finalizar una especialidad se enganchan a otra y otra, “hasta que la muerte nos separe”. Por otro lado, es justo destacar la amplia oferta de cursos de extensión universitaria, estudios de idiomas y actividades culturales en general, que complementan la oferta académica para todos los que disponen de más horas libres, o no pueden resistirse a vivir la UNED casi durante más tiempo del que disponen.

5. “Estudiar una carrera a distancia”, lo comentarías con familiares, amigos, en el trabajo... ¿qué te dijeron al conocer tu decisión?

A mí me convenció para que me matriculara en la UNED una buena amiga, que había hecho el Acceso a la Universidad para mayores de 45 años, y yo ahora hago proselitismo entre mis amigos y conocidos. La que no me comprende tanto es mi

madre, con sus 94 años, que no puede evitar reprenderme como cuando era niño: “quién te mandará a ti romperte la cabeza a estas alturas con esas cosas...” Entre mis compañeros de trabajo no se han sorprendido mucho porque están acostumbrados a verme siempre emprendiendo proyectos nuevos, y algunos se lo están planteando seriamente.

6. Siguiendo con lo de estudiar una titulación superior en la universidad y a distancia, ¿esto, para ti, supone una dificultad y/o un reto?

Realizar estudios universitarios puede suponer a la vez una dificultad y un reto, pero sobre todo representa una oportunidad para intercambiar inquietudes y experiencias, acceder a espacios del conocimiento imposibles de encontrar en los medios de comunicación de masas, y adquirir destrezas para enfrentarnos a las preguntas más difíciles que nos hacemos todos los días llegando a asumir que no tienen respuesta.

7. Las tutorías de apoyo presencial de la UNED en sus más de 60 centros asociados son un valor añadido de esta universidad, ¿asistes con regularidad a las impartidas en el Centro universitario de Cantabria?

Me parece esencial el apoyo presencial de las tutorías, y procuro asistir siempre. Incluso, en algunos casos, hablo con los tutores para que me autoricen a hacerlo como oyente en aquellas asignaturas que me interesa conocer antes de estar matriculado. Me llama la atención la baja presencia de estudiantes en las tutorías, que en muchos casos supongo que responde a incompatibilidad de horarios con otras obligaciones, y doy por supuesto que no se tendrá en cuenta como argumentación para reducir en ningún caso el número de tutores. Me parecen tan importantes las tutorías presenciales que estoy en total desacuerdo con el sistema de apoyo virtual por video conferencia, donde no existe en absoluto contacto humano, perdiéndose el sentido que tuvo la relación entre mentores y discípulos en la Grecia clásica.

8. Y la parte virtual de esta institución universitaria, ¿piensas que está estructurada de forma accesible?

En este aspecto habría sus más y sus menos. En términos generales podemos decir que sí es accesible para ciegos, que podemos navegar fácilmente con el uso de programas de síntesis de voz y periféricos en braille, pero lo cierto es que en más ocasiones de las deseables se aprovechan diseños informáticos prioritariamente visuales sin contemplar si son compatibles con recursos de accesibilidad, y la consecuencia es que a veces lo que es muy intuitivo con el ratón es totalmente invisible con la navegación con tabuladores y niveles de encabezados o mensajes dinámicos. Puedo estar equivocado, pero tengo la impresión de que algún nivel del portal virtual no ha sido suficientemente testeado en origen por usuarios con necesidades especiales. No obstante, para mí es una herramienta insustituible por nada que me permite acceder a la información como no podría hacer de ninguna otra manera.



9. Por tu propia experiencia, y en tu opinión, ¿es más complicado estudiar en la universidad presencial o en la UNED?

Depende de lo que entendamos por complicado. En un principio podríamos pensar que es muchísimo más fácil estudiar en la UNED, si tomásemos como dato de referencia el extraordinario número de alumnos matriculados, que nos permite enorgullecernos de pertenecer a la primera universidad española, pero en términos más directamente relacionados con la materia, el hecho de que los exámenes abarquen todo el temario y que los libros básicos sean de tamaño multifamiliar nos exige planificar sesiones maratonianas de estudio para no dejar ningún cabo suelto y que, a la postre, sea el cabo lo que

nos toca en el examen. Por esa parte lo tienen más fácil los estudiantes de universidades presenciales, pero su formación será inferior a la nuestra.

10. La UNED indica en su Web la bibliografía sobre la que se redactan los exámenes de sus estudiantes, pero, ¿con qué recursos estudian en la UNED alumnos con ceguera total?

El mayor problema sobre la bibliografía, en mi caso concreto, es la falta de información contrastada con suficiente antelación para solicitar la adaptación para ciegos. La ONCE tiene un servicio bibliográfico de la máxima calidad y la mayor eficacia, que da total prioridad a las necesidades de los estudiantes, pero su volumen de trabajo hace que debamos solicitarlo con varios meses por adelantado, lo que en la UNED no siempre es posible hacerlo con fiabilidad. Por suerte la biblioteca digital de la ONCE es muy amplia y la mayoría de los libros están grabados en audio o impresos en braille. En los casos de obras nuevas lo tengo algo más difícil, y lo resuelvo solicitándolo lo antes posible y cruzando los dedos. Hasta ahora me ha funcionado. Es cuestión de poner fe en el cruce de dedos. Una solución sería que las editoriales nos facilitasen las obras en formatos digitales accesibles, algunas lo hacen, pero otras veces entramos en intereses o reservas comerciales y se producen ciertas resistencias. En esto el departamento de UNIDIS cumple un papel fundamental.

11. Respecto a la adaptación de la UNED a estudiantes con discapacidad visual, ¿qué crees que es necesario mejorar en este sentido?

Si tu pregunta se refiere en concreto al Centro de la UNED en Cantabria podemos decir que reúne unas condiciones de accesibilidad aceptables, al menos sin entrar en las características arquitectónicas derivadas de la época de la construcción y reacondicionamientos ulteriores del edificio, que tal vez no estén muy en línea con los criterios de funcionalidad y accesibilidad más recientes. En mi caso las dificultades de autonomía personal que he podido encontrar son superables, aunque no podemos perder de vista que existen algunas tutorías en aulas situadas en zonas sin acceso por ascensor que podrían

desmotivar a estudiantes con limitaciones físicas de movilidad.

12. En 1999 ganaste tu primer premio, con la novela "La charca de los enebrales", ¿en qué momento de tu vida aparece Eutiquio "el escritor"?

Yo miro hacia atrás y me veo escribiendo siempre. Cuentos infantiles cuando era niño, poesías de amor con las primeras novias, prosas de pequeño formato en los períodos del existencialismo y los sueños rotos... de tanto escribir relatos cortos, un día descubrí que se me había ido la mano y el argumento, con el título de La charca de los Enebrales, se había desarrollado de tal manera que ocupaba doscientas y pico páginas, y decidí mandarlo al concurso literario que tiene la ONCE, con la suerte de que a Luis Mateo Díez, Almudena Grandes y el resto de los componentes del jurado les gustase. Si no me la hubiesen premiado supongo que no habría seguido por ese camino, pero lo cierto es que ese reconocimiento me animó a seguir publicando, y después de aquella primera novela llegaron Estelas de una diosa, Cuentos de un pueblo con picota, Laura laureada, y en este año La luz se llama Julia, al margen de otras publicaciones diversas, que, como es lógico por ser el último, creo que representa mi obra maestra, y tengo especial interés en darla a conocer, convencido de que la lectura de la novela puede llegar a cambiar radicalmente los estereotipos sobre las discapacidades y, especialmente, sobre la ceguera.

13. Una última pregunta: ¿próximo reto?

El estudio del grado de Antropología Social y Cultural me está permitiendo resituarse muchas ideas y planteamientos recibidos bajo influencias de todo tipo, y quiero darme un tiempo para que vuelvan a resituarse las piezas en su nuevo lugar. El próximo proyecto por ahora es sólo una carpeta dentro de mi ordenador llena de estallidos de ideas nuevas y desmantelamiento de las viejas. Grandes lecturas y escritos minimalistas. Cuando me decida a poner en marcha la escritura de una nueva novela seguro que se ven en ella las huellas de los nuevos conocimientos adquiridos en mi segunda vuelta a las aulas universitarias •



Enlace de la actividad (Online o presencial):

Presentación Libro "La luz se llama Julia"

<http://extension.uned.es/actividad/10750&codigo=PLLS>

Fechas: martes 15 de diciembre de 2015

Horario: 19:30 h.

Lugar: Centro UNED de Cantabria

Santander, noviembre 2015

Texto:

Sonia Sanz Sancho

Relaciones Institucionales, Comunicación y Actividades Extraacadémicas

Coordinadora de Extensión Universitaria - Centro **UNED** de Cantabria

UNED Cantabria

Más entrevistas, en nuestra Web:

www.unedcantabria.org >> Comunicación >> ["La UNED eres Tú..."](#)

(*)Notas:

Etiquio Cabrerizo nace en Fuentearmejil (Soria) en 1953, perdiendo la vista en edad muy temprana. Ingresó, a los ocho años, en los colegios de ciegos de la ONCE, concretamente en el de Pontevedra, y en ellos cursa los Estudios Primarios y el Bachillerato, conviviendo con alumnos y maestros a los que se alude y homenajea en esta obra. Posteriormente, continúa sus estudios ya fuera de la Institución de Ciegos, y fija su residencia en Santander, trabajando en la ONCE donde realiza entre otras tareas relacionadas con la cultura y con los libros. En el año 1999 ganó el primer premio Tiflos para escritores con discapacidad visual con su novela "La charca de los enebrales", en la que el protagonista y los principales personajes son ciegos. Su siguiente obra, "Estelas de una diosa", publicada en el año 2003, se recrea en el crisol de la memoria tratando de discernir cuánto hay de objetividad y cuánto de recreación intelectual en lo que retenemos del pasado. Fue finalista en la primera convocatoria del concurso literario José Saramago de Santander. "Laura laureada", 2008, son las vicisitudes del protagonista al salir del internado donde ha pasado sus años escolares, sus primeras frustraciones, sus primeros desconciertos, las tribulaciones viejas que siguen condicionándole a pesar de otras experiencias y del paso del tiempo. En el año 2008 publicó "Un taller de lectura y escritura para ciegos", que resume los siete primeros años del taller de animación a la lectura que dirige en Santander desde el año 2000, fomentando el amor a los libros y la creatividad literaria. Otros libros suyos son "Cuentos de un pueblo con picota", "50 cuentos de nuestro pueblo" y "101 cuentos de nuestro pueblo", estos últimos publicados con otros autores, recogiendo la tradición cultural de su lugar de nacimiento.